

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

Año IV. - 2.ª época. - Núm. 154

Pontevedra, 14 de Julio de 1934

Número suelto: 10 cts.

Trabajadores: Acostumbraos a la idea, de que solo unidos y por vuestro propio esfuerzo, podréis conseguir el mínimo de justicia social y política a que tenéis derecho. Hoy, desde las alturas del Gobierno hasta el último organismo municipal, están en contra vuestra y en pró de la causa de vuestros peores enemigos.

Camaradas de toda la provincia: La Ejecutiva de la provincial Socialista, por pretender exponer sus quejas al Gobernador, por los atropellos de que vienen siendo objeto nuestros compañeros de Domayo, a los que se desea sumir en la más negra miseria a fuerza de fuertes multas por el delito de ser socialistas, se le trató por dicha autoridad en forma incorrecta y violenta, ofendiéndole en la persona del presidente, camarada Ramiro Paz, al que expulsó del salón después de negarle el uso de la palabra, e imponiéndole quinientas pesetas de multa.

Camaradas: Acudir a pedir justicia contra los atropellos de que seáis objeto, a dicha autoridad, es exponeros a sufrir igual suerte. Resistid sin claudicar, ni solicitéis justicia que os negarian, contra los zarpazos que recibáis de la patulea radical, como ya les llamó su jefe, y pensad que nuestro día tiene que llegar. Y pronto.

La voracidad radical y el mal precedente

Al levantarnos de cama, todas las mañanas, una vez ojeada la prensa que el Gobierno Samper nos permite leer, nos preguntamos alarmados unos a otros, que nuevo asalto al presupuesto nacional, provincial o municipal, han cometido las pandillas radicales.

Porque aquí ya no se trata solo de los estupendos negocios del maíz y el arroz, del bacalao, de las tarifas ferroviarias, de la manteca, del encorchado de las botellas, de las agencias de negocios que esas gentes tienen establecidas en todas las poblaciones de España con una desenvoltura cínica jamás vista ni soñada en ningún tiempo. Esos son los negocios de los grandes tiburones de las cuadrillas radicales; pero después, hay que saciar la voracidad de todos los caciquillos y auxiliares del abigarrado conglomerado de esos hombres insaciables.

Es menester que todas esas gentes vivan del presupuesto y se crean plazas a boleo, bien remuneradas, pero no basta; es preciso más, y más. La cuadrilla crece y crece al olor del puchero; y los correligionarios de D. Alejandro, surgen de todas partes con las fauces abiertas y los colmillos amenazadores por hambre atrasada, dispuestos a devorarlo todo. Es menester hacerles sitio y para ello, se producen abundantes cesantías en donde puedan colocarse las legiones voraces que amenazan tragarse España entera.

Para estas gentes, España es un opíparo banquete en donde solo tienen asiento los correligionarios del hombre de la cal y el cemento y del arroz y el maíz, y su misión única es devorar y devorar hasta que no quede ni una espina, ni un hueso que chupar.

¿Como se ha llegado a tal degradante situación, sonrojo de España?

Pues muy sencillo. No olvidarse de que estas jaurías radicales, son las antiguas mesnadas de Primo de Rivera, de la U. P.

En siete años de dictadura, aunque no con la desvergüenza actual, los upetistas entraron a saco en el presupuesto. Esto dió al traste con la dictadura y el régimen. La República les aterrorizó, pero la blandenguería y estupidez de los republicanos, consagró en sus puestos a los intrusos; se les reconocieron los atracos como cosa legítima, y por último, se les dejó amañar unas elecciones que dejó en mantillas aquellas clásicas de Romero Robledo para que se hi-

ciese liquidación general de la obra del 14 de Abril.

Supusieron, y con razón, que el pueblo era idiota y ahora que vuelven a estar en el Poder los mismos (no existe más que un cambio de nombre) y sospechan que esto va durar poco, procuran aprovecharse para cuando venga otro 14 de Abril les pesque bien acomodados en los puestos de la administración, y bien repletas las talegas para corromper de nuevo la prensa y fabricar a su gusto cuantas elecciones vengan a cuento.

¡Ah!, dicen algunos incautos, es que esta vez, serán los trabajadores los que se encarguen de liquidar lo presente y lo pasado, aún sin saldar.

De todo eso se rien esas gentes. ¿Qué puede haber un triunfo revolucionario socialista? ¿Y qué? ¿Es que no hubo una fuerte minoría en el Parlamento? ¿Es que no transigieron con... todo sin más que protestar... de palabra?

Tienen razón; si nuestra actuación iba a ser análoga (si, ya sabemos que eran minoría y que quien mandaban eran los burgueses), pueden reírse de todas las revoluciones habidas y por haber, pero... hay un síntoma grave para ellos. Los socialistas han empezado por apartar de la dirección aquellos camaradas que optaban jaún! por los paños calientes y colocaron aquellos emplazados en una actitud francamente revolucionaria. Y pueden estar seguros de que el día que los socialistas se apoderen del Poder, los primeros que serán pulverizados por las masas, serán aquellos malos compañeros que se opongan a que se haga la verdadera, la auténtica revolución que necesita la clase trabajadora. De eso, que no les quepa duda a unos y... a otros.

CUARENTA Y SIETE MILLONES

Fortaleza por fuera; debilidad por dentro

Cuarenta y siete millones de pesetas, en números redondos, importa el crédito extraordinario para ampliar la fuerza pública. El dato es, por sí mismo, lo bastante elocuente para comprender hasta qué punto la República, caída en las zafias manos que la gobiernan, ha superado ya a la monarquía en lo de ser un Estado gendarme. Y nada más que eso. Porque se concibe un Estado moralmente fuerte—Rusia, por ejemplo—que se asegure mediante la fuerza material de todo riesgo que pudiera impe-

Diante unha imaxe de Iñigo de Loyola

*A mística alegría n' o sembrante,
N' o peito a ira, o sono n' a mirada,
Ben te conezo, Euménide sagrada,
Trenca virtú, católico bergante,
Traidora d' o Evanxelio a ley amante,
A esposa d' os Cantares, desbigade,
Tivo tratos d' o demo e d' esta hallade
Naceches ti, parásito triunfa tel
Mais ¿que las n' ese altar roubando preces.
Xenio d' a intolerancia Soberano,
Ti que tan solo maldiciós mereces?
¡Ti, que trocacha a Cristo n' un tirano,
Os sayós y-os verdugos en Xueces,
Y-en fouce a Dios d' o pensamento humano?*

M. CURROS ENRIQUEZ.

PANORAMA

Trabajadores ¡en guardia!

Nuevamente ya que la actualidad política de nuestro país, política de persecución a la clase trabajadora y de una forma muy directa al Partido Socialista, nos induce a llamar una vez más la atención de los trabajadores organizados para que estén ojo av zoro sobre el período de lucha social a que nos conducen los gobernantes.

¿Dónde vamos? Es la pregunta que se hacen algunos camaradas ante la actual situación. ¡Ah! yo he de manifestaros camaradas, que no debemos ir a otro fin objetivo, a otra finalidad concreta que no sea la insurrección armada

dirle la realización de una ambición histórica. Lo que no se justifica de ningún modo es un Estado moralmente débil, desordenado y claudicante, rodeado de fusiles y bayonetas. Lo primero es lógico y necesario. Lo segundo es absurdo y monstruoso. ¿Al servicio de qué va a poner la República esas fuerzas que crea? ¿Al servicio de su propia existencia? Para ello sería menester que la República hubiera sabido mantener íntegra su autoridad moral y conservar sin impureza la significación con que nació. Nada de eso, sino todo lo contrario, acontece en el presente. Si la República necesita aumentar la gendarmería es, precisamente, en la medida que ha dejado de ser ella misma. Necesita reforzar sus defensas materiales en lo proporción exacta en que ha sido prostituida su calidad moral y su honestidad política. Se comprende un régimen que acrecienta sus medios defensivos—y aun ofensivos—cuando es un régimen que se propone abrir camino en el porvenir. Lo que no se comprende es un régimen que duplique sus medios represivos justamente para retroceder en el pasado. Y la República está retrocediendo—ahora a jornadas intensivas—casi desde que nació.

del proletariado; porque hoy a la vista del panorama nacional hemos de reconocer que únicamente actuando en tal sentido revolucionario es como daremos una plena satisfacción a las masas trabajadoras, ansiosas de liberación y justicia, haciendo a la vez la transformación del sistema económico actual.

¿Reformismo? ¿Actuación y colaboración con la Democracia? Es una creencia totalmente errónea y exenta de sentido lógico; tenemos ejemplos fehacientes de la veracidad de estos hechos ya que en este sentido reformista actuaron nuestros camaradas alemanes y austriacos y hoy vemos cómo el fascismo anulador impera con su actuación cruel en aquellos países; y en nuestro país vemos con palpable realidad cómo después de dos años de colaboración con los partidos burgueses a la salida de nuestros camaradas del Gobierno y cuando la «euforia» escala las cimas del Poder se emprende una tenaz y árdua campaña contra la clase trabajadora, se viola la Constitución, y se ejercita desde las cumbres gubernamentales una política de odios, y una política defensora de los intereses de la burguesía española.

Por eso hoy, ante la tangible realidad de las circunstancias, en que por la cerril intransigencia de la clase burguesa se acentúa la lucha de clases, no debe haber más que dos intereses en lucha que son proletariado y burguesía; luego si sabemos por experiencia tanto propia como ajena que el fascismo en las naciones donde gobierna lo consiguió por la actuación reformista de los partidos obreros—¿cuál ha de ser nuestro más vivo anhelo? Esto, camaradas da una prueba evidente de las consecuencias lamentables que tras sí tiene el que nuestro Partido actúe en sentido reformista, ya que su actuación en tal forma legalista ha de ser cual Alemania y Austria la más segura antesala del fascismo; y es natural y lógi-

Para los compañeros de la F. O. local

Si vamos a buscar los orígenes del conflicto de la casa en construcción de la carretera de Orense, no tenemos más remedio que reconocer, aunque ellos se obstinen en asegurar lo contrario, que se debe a la poca inteligente actuación de los dirigentes de la Federación, negándose a reconocer ningún sindicato de la U. G. T. en Pontevedra, y sosteniendo la imposible pretensión de que la Sindical Roja, mejor dicho la C. G. T. U., la nueva central, controle eternamente el total movimiento obrero local.

Venimos abogando, hace tiempo, por una inteligencia honrada y comprensible entre ambas sindicales. Trabajo perdido. Todos los que, dentro o fuera del Centro Obrero no acaten los dictados de los comunistas, se les declara al margen de toda clase de inteligencias y solidaridades. Esto es absurdo, y por absurdo e inconveniente, tocamos todos las consecuencias, pues con nuestras luchas intestinas, el enemigo común se crece y puede aconsejar a un poncio emilianista, mano dura, y éste satisfacerles.

Pero para nosotros (y hablamos por cuenta propia, bajo la exclusiva responsabili-

co que ante estas meditaciones, veamos (y vuelvo a repetirlo desde estas columnas) con una gran satisfacción la posición francamente revolucionaria de nuestro Partido Socialista, ya que con una gran y perfecta visión de la realidad comprende que los trabajadores no podemos ver realizadas nuestras reivindicaciones por medio del sistema parlamentario y de la democracia burguesa.

Los momentos porque atravesamos son de una gravedad extrema; el régimen capitalista, impotente para resolver los problemas que se le presenta, avanza hacia su ocaso y son precisamente estos momentos de inquietud, estos momentos difíciles por que atravesamos, los más apropiados para dar la batalla definitiva a este régimen que nos oprime y esclaviza ¿cómo? haciendo comprender a la clase trabajadora en general, la necesidad ineludible, imperiosa de prepararse para la conquista violenta del Poder político y seguidamente, sin titubeos ni vacilaciones, cumpliendo nuestra misión histórica, lanzarnos a la conquista del Poder para la clase trabajadora. Trabajadores ¡en guardia!

¡Viva la Revolución Social!
PEDRO GOMEZ RIVERO.

Vigo, julio 1934.
(De la Juventud Socialista de Vigo).

dad del periódico) por encima de todas nuestras rencillas, por encima de nuestro interés partidista, está en esta hora rodeada de peligros, el interés de la clase trabajadora organizada localmente. Obreros somos y como obreros tenemos que actuar, y una persecución contra la organización obrera, sea ésta de la U. G. T. como si es de la C. G. T. U. o de la C. N. T., nos encontrará siempre dispuestos, en momentos de peligro o atropello, a prestarles el apoyo más decidido.

Pero, no es esto precisamente de lo que queríamos tratar. El origen del conflicto, como antes hemos dicho, es con el contratista de dicha casa en construcción. Los canteros de la Federación abandonaron el trabajo y éste fue ocupado por canteros del Sindicato del Ramo de Construcción afecto a la U. G. T.

No quisimos tocar este extremo antes esperando ver su desarrollo y que, sobre todo, empezasen los de la Federación por pactar honradamente con los nuestros; no fué así, lo lamentamos; pero que se enteren los de la Federación, que se enteren los mal emplazados del Sindicato de Construcción de la U. G. T., en este pleito, estaremos al lado de los canteros que abandonaron el trabajo, sean éstos de la sindical que fuera y en contra del Sindicato del Ramo de Construcción, pues el pertenecer a las muy honradas huestes de la U. G. T. no representa—todo lo contrario—poseer patente de corso para reemplazar, a la media hora, a unos huelguistas. Eso no y nó.

Estamos enterados de que el Comité de la Agrupación Socialista y algunas Secciones locales de la U. G. T., han acordado dirigirse a la Nacional del Ramo de Construcción para que intervenga y aclare la posición del mencionado Sindicato.

Esto último es necesario.

MUJER OBRERA:

Hay quienes quieren que no adquieras libertad para que no intervengas en la administración del país. Nosotros, por el contrario, creemos que tienes perfecto derecho a ello. Reflexiona, pues, al lado de quién debes estar. Si lo haces así vendrás a las

JUVENTUDES SOCIALISTAS

Tenemos que reconocer, que ningún Gobernador civil se ha preocupado tanto de los pueblos de su jurisdicción, como el actual. Casi todos los días rueda el coche oficial por todas las carreteras de la provincia ---a veces el chófer se siente rendido y utiliza el coche de la Brigada Sanitaria o el de un amigo---, llegando a invadir las limitrofes y hasta Portugal. Con este Gobernador, hará un buen negocio la Campsa.

Clausura de la Federación Obrera Local. La cárcel vuelve a llenarse de trabajadores

No podemos explicarnos la torpe actuación de las autoridades emilianistas persiguiendo encorosamente a los trabajadores locales y clausurando el Centro Obrero.

Desde luego, nos es de viejo conocida la fobia del señor Lerroux contra los trabajadores, pero creíamos que sus lugartenientes sabrían por lo menos, guardar las formas.

¿Por qué se clausuró el Centro Obrero? Según parece, es debido al incendio de un garaje y a no sabemos que incidentes ocurridos en la Estación.

Vamos dar por sentado de que pudiesen ser elementos de la Casa del Pueblo; más aún concediéndoles esto a las autoridades emilianistas, ¿hay razón para que unos hechos aislados sean suficientes para sancionar en bloque a la organización? Imagínense los emilianistas, que mañana vuelven a gobernar los republicanos, y que un día nos encontramos con que han robado de un almacén unos sacos de arroz y maíz, y de otro unas barricas de cal y cemento, ¿sería justo que por tal hecho, sin saber aún quien los robó, se clausurase el Centro radical?

Resulta que, por lo visto, visitaron al Gobernador unos cuantos elementos del más odioso matiz reaccionario y de la más vieja estirpe feudal, en el sentido social, que conociendo la especial psicología de nuestra

primera autoridad, sabían que habían de ser atendidos en sus viejos resentimientos contra los trabajadores que se niegan a claudicar; y el Gobernador, según «Faro», les prometió, que tendría la mano dura... (para los trabajadores).

Es la forma más simplista de arreglar las cosas. La ineptitud del Gobernador nos augura grandes males, pues parece que tiene empeño en crear conflictos en donde no existen, envenenando las cosas.

Su primer medida fué detener al presidente de la Federación García Filgueira, al que ni se le prueba, ni se le podrá probar participación alguna en tales hechos aislados, que el compañero será el primero en reconocer que a poco conducen, y darle un acompañamiento de 10 compañeros más en la prisión. ¡Ya tenemos todo arreglado! ¡Mano dura!, les dijo el Poncio. Por nosotros que siga dando palos de ciego para agrandar el cretinismo reaccionario, y que siga creando conflictos; para nosotros tiene la gran ventaja de despertar, con los duros y estúpidos trallazos, una sensibilidad proletaria que se nos antojaba un poco atrofiada en Pontevedra. El Gobernador con su ineptitud, nos está haciendo una propaganda revolucionaria, en Pontevedra, estupenda.

Le felicitamos.

De la próxima excursión a El Ferrol

El entusiasmo por la excursión a El Ferrol crece constantemente en todas nuestras organizaciones de la provincia.

Son numerosas las Agrupaciones que participan constantemente a la Federación Provincial Socialista los acuerdos adoptados en tal sentido, en forma tal, que puede augurarse que dicha excursión será algo grandioso. Por la prensa nos enteramos que la Juventud Socialista de Vigo ha adoptado importantes acuerdos en tal sentido, siendo uno de ellos, el que tomará parte en dicha excursión su Cuadro de Declamación.

Hasta el 2 de Septiembre próximo, día de la excursión, esperamos que el número de excursionistas se multiplique, llegando a alcanzar un número inusitado.

Todos los socialistas y simpatizantes de Pontevedra que deseen tomar parte, deben darse prisa a inscribirse, pues a lo mejor podría ocurrir que ya no se dispusiese de coches bastantes y tuviesen que quedarse en tierra los rezagados.

Para instrucciones e inscripciones, dirigirse a Eladio Lis Paz, en el quiosco de periódicos de la Plaza de la República; Castor Pacheco, en el Café Kursaal; Valeriano Barros, en la peluquería de la calle de la Peregrina, y Ramiro Paz, en la imprenta «La Popular», Charino, 7.

Jóvenes obreros: Leed **RENOVACION**

Temas nuestros

El Partido y su minoría parlamentaria

Hacia falta que la Federación de Juventudes Socialistas, por medio de su órgano en la prensa, manifestara lo que es discrepancia profunda de cuantos en ellas y en el Partido militamos con la conducta que observa la minoría parlamentaria socialista. Tan a mi juicio hacia falta que en muchas ocasiones estuve tentado de escribir sobre el particular, como lo voy a hacer hoy. Pero dos razones me indujeron a no hacerlo. La primera de ellas, porque tenemos tan arraigado el sentido de la disciplina que preferimos siempre quedarnos cortos a quebrantar aquella disciplina con nuestra conducta. La segunda: que la manifestación de una discrepancia personal no tendría valor por eso, por personal y por provenir de un modesto afiliado. He ahí, pues, porque celebro que «Renovación» haya roto el silencio y haya sabido exteriorizar esa disconformidad. No han faltado camaradas que han presentado lo incongruente de una y otra táctica: la seguida por el Partido y la observada por la minoría parlamentaria. Y no será exagerado asegurar que en muchos casos, con motivo de algunas intervenciones de representantes de la minoría en las Cortes, se ha llegado con el equívoco a las masas ya que en tanto el Partido seguía inperterrita la línea revolucionaria que se ha impuesto, la minoría parlamentaria, lejos de secundarla, cuando para ello le sobran motivos, se manifestaba en términos de tal naturaleza que a no pocos hacia sospechar que se había olvidado aquella ejecutoria revolucionaria ya que la contemporización y la blandura y las concesiones para con fuerzas que no se lo merecen, llámense como quieran, era la característica más acusada de los parlamentarios socialistas. Se han sentido hondos disgustos en sectores de trabajadores socialistas por lo que ellos creían adulteración de una conducta. Y por fuerza hubimos en esas ocasiones de participar en ese disgusto si queríamos ser leales con nuestro pensamiento y nuestras convicciones, de siempre las mismas.

Ahora bien; puestos a discernir sobre a quien incumbe la responsabilidad de este estado de cosas, yo me atrevería a afirmar que aquella responsabilidad no alcanza tanto a la minoría parlamentaria como al propio Partido. Vamos a explicarlo. Aquel está representado en el Parlamento por el puñado de hombres que componen la minoría. Esta viene obligada a seguir las inspiraciones del Partido y a ser fiel cumplidora de sus mandatos y consignas como igualmente mantenedora del espíritu que presida la actuación del Partido. Es decir, se trata de un organismo subordinado por completo a las exigencias y resoluciones del organismo nacional. Si esto es así, asisten al Partido facultades para señalar, sin discusión ni apelaciones de ningún género, la conducta que como representante exclusivamente suyo debe observar. Y cumplirla. ¿Porqué no hace esto el Partido? En punto a esta cuestión, no nos es dado decir ni palabra. Corresponde a él. Ausente el Congreso, su Comité Nacional o, en su defecto, la Comisión ejecutiva, es quien determina y resuelve. Todos los organismos dependientes de él vienen obligados a seguir su ruta sin perjuicio de que en punto a discrepancias se espere al Congreso para dilucidarlas. Pero en tanto éste no se reúne, las resoluciones de los órganos ejecutivos hay que cumplirlas. Y a estos como a todos los efectos, la minoría parlamentaria socialista no puede ni debe tener mayor personalidad ni mayores atribuciones que la más pequeña y modesta de las Agrupaciones que forman el Partido.

¿Porqué si el Partido sigue fiel a la táctica señalada hace unos meses y de ser así aprecia el contraste que ofrece en relación con la suya la actuación de la minoría parlamentaria, no ha adoptado resoluciones que pongan término a lo que, además de crear un confusiónismo altamente perjudicial, constituye una evidente manifestación de indisciplina al no observar la más rígida observancia y el más implacable cumplimiento de lo que dimana de su seno? No seamos injustos. E injustos es ensañarse con unos nombres que, como los parlamentarios—las excepciones, porque existen, quedan a salvo—, no hacen más que ser fieles a sus sentimientos y convicciones. No vayamos a exigirles un revolucionarismo que no sienten o que no quieren sentir. Habrá que hacerles la justicia de reconocerles, con todo lo distantes que estamos de ellos, una severidad ejemplar en orden a cumplir con su conciencia. De suerte que para mí no son ellos los responsables. Lo son, sí, directamente; pero su responsabilidad no alcanza la que cabe señalar al Partido por su silencio. No puede el Partido destituir diputados; no puede el Partido separar de la minoría a quienes no están conformes con sus orientaciones si se limitan a eso: a no estar conformes. No estoy loco y, al no estarlo, no puedo pretender tal desatino. Pero lo que sí puede hacer el Partido, convencido de que nuestros parlamentarios o por lo menos quienes hasta ahora han levantado la voz en el Parlamento, no aciertan a reflejar su pensamiento sobre la situación presente y salida que nos queda de ella porque, como digo, no se sienten franca y decididamente revolucionarios, es destacar de la minoría al hombre o hombres—que los hay—que con plena autoridad, con la autoridad que le presta la representación del Partido que es, en fin de cuentas, la que importa y vale, lleve la voz del Socialismo en el Parlamento y así se obviara una situación bastante lamentable. Pero, en fin; no voy a ser yo el que señale al Partido el procedimiento. Está sobrado de recursos para poder dar con el más eficaz. Y eso es lo que interesa. Que se apuresse, porque a ello está obligado, a resolver tal situación. Vería como en el correr de pocos días la reacción de nuestras masas sería todo lo saludable que las circunstancias políticas externamente y la moral del Partido internamente exige.

Yo de mí solo sé decir que cuando había que hacerlo, cuando era obligado a todos, por modesto que se fuera, expresar su opinión, la manifesté con absoluta claridad: incondicionalmente al lado de quienes se resuelven por una actuación revolucionaria tan decidida como definitiva. Enfrente de los reformistas que querían quietud que sería tanto como anequeilar el nervio revolucionario del

DE LA EUFORIA NUTRITIVA

Abad Conde, que algún día atacaba el «enchufismo» socialista, coloca todo lo mejor posible a su familia

Nuestros lectores recordarán que el señor Abad Conde, hoy presidente del Consejo del Estado, realizó durante el período de las Constituyentes una campaña contra lo que daban en llamar «enchufismo socialista». Pues, bien. Atiendan nuestros camaradas y juzguen, por lo que vamos a decir, de la sinceridad de aquella sucia campaña:

Hace poco tiempo fueron cubiertas en propiedad cinco plazas de oficiales administrativos del Tribunal de Garantías constitucionales. No se crea que tales plazas han salido a oposición, con lo cual, al menos, se hubiesen guardado las formas y se hubiese seguido creyendo que sólo tienen acceso a los puestos de la Administración del Estado los ciudadanos más capacitados. Nada de esto. Se ha optado por el procedimiento más expeditivo, el de «concurso de méritos», competiciones en las cuales se deja al arbitrio del Tribunal la elección de los aspirantes, sin otro examen de capacidad. No necesitamos decir que una hija del señor Abad Conde ha sido «agraciada» con una de estas plazas de oficiales administrativos con una importante remuneración. Felicitamos por ello a su digno papá, miembro del referido Tribunal, presidente del Consejo de Estado y uno de los lugartenientes de don Alejandro.

Pero ya que estamos con Abad Conde, sigamos con él. Un hijo político suyo disfruta, desde los primeros momentos en que se dejó sentir la euforia histórico-radical, de dos enchufes: uno, en el ministerio de Obras públicas, y otro, en la presencia del Jurado mixto del Ramo de la Madera de Madrid. Así es la vida. D. Gerardo sabe trabajar por la familia. Es un

buen padre y, como tal, vela por los intereses de sus hijos...

También en La Coruña, y en su Delegación marítima, se ha cubierto hace unos días una plaza que le fué adjudicada a un hijo político de don José García Ramos, diputado afecto al señor Lerroux.

Peró ese ciudadano, prototipo del señorito, no quiere trabajar, por lo que ha encargado a un incondicional que realice su trabajo a cambio de unas poquísimas pesetillas y él se da de vez en cuando un paseito para firmar la nómina. ¡Qué ya es bastante!

BAR LIMPIAS

—DE—
Fernández y Teijeira
Especialidad en Marisco.
Ricos Vinos del País y Rivero
Se sirven Comidas y Meriendas
a todas horas.

Tablada, 7. Teléf. 227

La sanción contra García Filgueira y compañeros

Después de haber escrito nuestro artículo que figura en otro lugar de este número, nos enteramos que al Presidente de la Federación Obrera local, le impuso el Gobernador 3.000 pesetas de multa, como podía imponerle trescientas mil; todo es cuestión de estirar un poco más los cerros.

A otros dos compañeros a 2.000, a otros dos a 1.000 y a tres a 500 por barba. Total 10.500 pesetas. ¡Una pochez!

Peró se dá el caso inaudito que, parece, esto obedece al incendio del garaje en el campo de la Feria, y resulta que los que suponían más complicados, se hace cargo de ellos el Juzgado, los encarcela, pero a los dos días son puestos en libertad; en cambio, aquellos para los que no existen más pruebas que ser directivos de la Federación y que el señor Juez no pensó en ellos, se procura arruinarles (si tienen de qué) y se les encarcela sine die.

¿Es que ya estamos en pleno régimen hitleriano y es menester emigrar? ¿Es que el señor Gobernador se ha propuesto crear conflictos graves en dor de no los hay? ¿Es que constituye un delito formar parte de una organización proletaria y ser directivo de ella? Pero aún así, ¿qué atrocidades cometió la organización? Que nosotros sepamos, ninguna; por eso, ante esas multas y la clausura del Centro Obrero, nuestro asombro no tiene precedente.

:COLISEUM:

Mañana Domingo

Se proyectará la grandiosa producción

POR LA LIBERTAD

Film que tan vivamente impresionó a los públicos por su asunto e interpretación, pero sobre todo, por su veritativa grandezza espectacular.

por LUIS TRENKER y LUISE ULBICH

Completará el programa una revista FOX de actualidades.

A las 5¹⁴, 7¹² y 10¹²

proletariado. Hoy, al lado de quienes sigan todavía aquellas inspiraciones primeras y enfrente de una nueva tendencia tan reformista como la segunda aquí señalada y quizá más peligrosa: la llamada de los «equidistantes». Eso, hoy. Y mañana frente a quien fuera si una debilidad suicida le hiciera cambiar. Es decir, siempre, siempre al lado de quienes ayer, hoy y mañana estiman que, en estas circunstancias, al proletariado no le queda otro camino que no sea el de la Revolución Social para la conquista del Poder político. A este para mí inalterable designio atemperaré y subordinaré mi modesta actuación. Para otra cosa que no sea esa, mi repulsa o, cuando menos, la más profunda indiferencia.

Madrid.

SÓCRATES GÓMEZ.

Han vuelto a ingresar de nuevo en la cárcel, por orden del Gobernador, los obreros que el señor Juez había puesto en libertad. Sin comentarios.

EL BATIFONDO

EN Cambados, según nos informan, celebraron la fiesta de San Benito colocando algún que otra colgadura monárquica y a falta de otras atracciones, se dedicaron a pegar los pasquines que sobraron de la última contienda electoral en las que se leía: «¡Votad contra el marxismo!» Eso decimos nosotros al ver el resultado del brillante triunfo elector del pasado otoño: «¡Votad a las derechas y a Lerroux!» ¡Votad contra el marxismo!

NO sabemos si nuestros lectores se habrán fijado en la nueva insignia que ahora traen los fascistas. Cuando se la vimos a un muchacho en la solapa, creímos que era ese escudito de un corazón con siete espadas con que algunas beatas procuran hacer público y notorio que traen el hábito de los Dolores. Pero después nos explicó el chico que eran cuatro flechas formando dos abanicos anudados en su centro con una cintita bendita.

¡Hasta en esto son grotescos los raquiticos fascistas españoles! ¡Hasta a su insignia tienen que darle aspecto de escudito de beata! Las pintas de sacristanes de sus poseedores ha de estar acorde con el hábito de los Dolores, de cofradía.

SI no fuera porque estamos seguros de vivir en uno de los pueblos más pacíficos de España, el señor Gobernador, llenando la cárcel de presos, imponiendo miles de duros de multas... ¡a los trabajados y clausurando el Centro Obrero, nos daría la sensación de que por esta pacífica villa se había desencadenado la más tremenda revolución que conocieron los tiempos.

Es la parodia cervantina de los molinos de viento, pero... sin Quijote, naturalmente.

¡COMO ruedan esos coches a cuenta del Estado! Existe algún personaje oficial que desde que se vió con coche, no ha dejado ni un día, ni una hora de sacarle jugo, importándole un pimiento las murmuraciones de los ciudadanos paganos que critican el rodar de ese coche por sitios ajenos a su cometido y en funciones más ajenas aún. ¡Aprovechase, por si dura poco!

También tenemos conocimiento de que las «nenas» de la ex-marquesa de Leis, fueron el sábado a la barbería y después a la playa de Placeres en otro coche oficial. La desfachatez y cinismo de su usufructuario es ya clásica.

«EL Liberal» de Madrid, aconseja paternalmente a sus pseudos correligionarios los republicanos de izquierda, que no se «inmiscuyan» en los asuntos de Cataluña en bien de la paz, etc., etc. Suponemos que los republicanos sabrán pasarse muy bien sin tan «pacífico» consejo. Lo que ignoramos es la tarifa del «consejo pacificador». ¡Están tan malos los tiempos!

HACE algún tiempo que venimos observando como el ex-bizarro militar Sr. Becerri!, traspone diariamente la principal de nuestro Ayuntamiento y en su interior se pasan sendas y prolongadas horas, y, francamente, que nos mueva a curiosidad tales visitas.

¿Es qué se trata de un nuevo funcionario municipal? Una vez dentro de la Consistorial, ¿dónde se pasa el tiempo el señor Becerri!?

¿Es que pretende alguna de las plazas próximas a provistarse en los servicios de aguas y acude ya a poner de manifiesto sus relevantes aptitudes? ¿Qué busca en el palacio municipal el retirado comandante, propietario y procurador de los Tribunales?

En verdad que nos resulta curiosa la cotidiana estancia de este ciudadano en el Ayuntamiento, pues si bien, de ser cierta la suposición que nos hacemos, nada de extraño tiene el que entre los moradores de esta apacible y bella ciudad de Teucro, surja uno más que pretenda alojar el cinto a la sombra de la ubre municipal; no creemos que a ello tenga derecho quien, como el Sr. Becerri!, figura en la categoría de propietario, tiene, como curial en funciones, un muy acreditado bufete y percibe una jubilación de ciento y un buen pique de duros mensuales.

¡Allá veremos y... hablaremos, vaya que si hablaremos!

NOTAS DEPORTIVAS

Equipo «Salud y Cultura»

Nuestro equipo futbolístico infantil, va siendo algo serio. Hace tiempo que la plazuela de Santa María ve cruzar el cuero por todo lo alto, sin que sufra quebranto ni un solo cristal, ni una sola testa de los espontáneos admiradores.

Nuestro equipo, posee los más ágiles y hercúleos elementos de (13 años de edad para abajo) que se hayan encuadrado en el viril deporte.

El entusiasmo de estos bravos deportistas, es grande y solo le enturbia la posterior tragedia casera, que supone llegar ante las autoras de sus días con las alpargatas rotas.

Esmenester que todos nuestros afiliados y simpatizantes, se ordenen un poco el bolsillo y aporten lo que puedan en buena moneda cantante y sonante, para que no sufran deterior las alpargatas y sean substituidas por recios zapatos: No han de costar mucho, porque son de número pequeño... por ahora.

El martes 10 del actual, se enfrentaron en el campo de deportes... vamos, allá por los alrededores del cuartel de artillería, nada menos que con el fuerte equipo «Catequesis de San Bartolomé», cuyos equipiers de más años y mayor alzada, mordieron el polvo en forma contundente por 4 a 1 (cuatro los nuestros) y el uno de los contrarios.

Según autorizadísimas referencias de los nuestros, lo obtuvieron los confesionales con trampa.

Ahí va la lista de los once héroes de la jornada que llegarán a estamparse con letras de oro en las gestas futbolísticas; son nada menos que los siguientes:

Paredes, Poitas, Cabrinety, Vicente, Sindo, Emilio, Pasarin (un buen esqueje que promete) Barba, Alvarina, Manolo Rodríguez y Cotta.

Dos goles fueron logrados por el enorme Alvarina; Cotta uno y Poitas, el otro.

El metálico que se transformará en zapatos y camisetas, se recibe en esta dirección.

ZAMORA CHICO.

LA HORA se halla a la venta los sábados, en el puesto de periódicos del Unión, calle de Galán, Vigo.

La cueva radical, ha montado un nuevo negocio en la calle de Riestra con el nombre de «Agencia de Seguros», para «asegurarse» unos miles de pesetas, so capa de «asegurar» el Palacio provincial en un millón pesetas y otros «palacios» que se pongan a tiro.

¿No es cosa de que los ciudadanos de la provincia veamos la forma de montar otra Agencia para que nos pongan a cubierto de esas pandillas radicales y sobre todo de esa tertulia de compadres que lo asaltan todo.

FEDERACIÓN PROVINCIAL SOCIALISTA DE PONTEVEDRA

Protestamos ante la opinión y ante los camaradas

Las sanciones diversas con que hoy se persigue a los camaradas más significados de nuestras organizaciones, comenzaron desde que los radicales subieron al Poder. Por lo que se refiere a esta provincia, la persecución se ha agudizado desde que se hizo cargo del Gobierno civil el Sr. Fernández.

Los afiliados a las Agrupaciones Socialistas de la Isla de Arosa y Domayo (Moaña), son en los que, por el momento, el caciquismo radical se ensaña con predilección, en los compañeros del primer pueblo, por ser éste eminentemente socialista y en el que la euforia radical nunca pudo hacer nada, y en los de Domayo, por ser todo el término municipal viejo feudo de Emiliano que ahora empezó a desmandarse, no obstante estar atravesando su poder la época más esplendorosa...

Todo eso solivianta en grado sumo al gran Emiliano y su cohorte de lugartenientes, arremetiendo furiosos contra los nuestros, —aprovechando la incondicional cooperación de Autoridades y Guardia civil—, en forma tal, que muchos camaradas tendrán que verse obligados a mal vender sus tierras, el que las tenga, y emigrar, si no quieren quedar en la miseria.

Pocos días antes de la llegada al Gobierno civil del Sr. Fernández, y con motivo de protestar aquellos vecinos por la sustitución del Maestro de una escuela mixta, por Maestra, cuyo motivo real del cambio fué alejar de aquellos lugares al Maestro por ser de izquierdas, se sanciona, no a todos los protestantes, que eran casi la totalidad de los vecinos, entre los que había también radicales, sino a socialistas y elementos de la Sociedad de Agricultores con multas de 250 a 500 pesetas.

Una comisión de esta Federación Provincial Socialista, en unión de algunos camaradas de Domayo, visitaron entonces al Sr. Secretario, en funciones de Gobernador. Nos recibió y escuchó atentamente este funcionario y se enteró de antecedentes que no conocía, haciendo lo que humanamente pudo para reparar lo que estaba sancionado. Llega el Sr. Fernández a Pontevedra, y varios camaradas vuelven a ser multados, «por no mandar sus hijos a la escuela», y es sustituido el Presidente de aquella Agrupación Socialista de la Tenencia de Alcaldía de Moaña.

Días más tarde, o sea el viernes último, pretextando motivos que nosotros creemos no existieron, se les multa de nuevo, esta vez a una mujer con 250 pesetas y al Presidente y Secretario de la Agrupación Socialista con 1.000 pesetas cada uno. También se multa con otras mil pesetas al Maestro que fué de di-

cha escuela y que, por cierto, está ausente de dicho pueblo desde hace unas semanas y, por tanto, en nada se inmiscuye en los asuntos de Domayo.

En vista de ello, considerando grave la situación de nuestros compañeros de Domayo, así como intolerable la persecución de que vienen siendo víctimas por parte del emilianismo inmoral una comisión de esta Federación Socialista, visitó el martes último al Gobernador, con el objeto de exponerle nuestras protestas. Esta autoridad recibe a los comisionados en forma inconveniente anunciando que aplicará más fuertes sanciones a los camaradas de Domayo y acaba por expulsar del salón al presidente de la Federación, camarada Ramiro Paz, imponiéndole, además, una multa de 500 pesetas por permitirse contestarle, sin emplear ni mucho menos, el lenguaje ni el tono, ni los ademanes, que usó el Sr. Gobernador. De éste no digamos más. Para nosotros en ese día, quedó juzgado como hombre que no reúne las mínimas condiciones para el cargo que desempeña.

Queremos hacer públicas todas estas arbitrariedades para que la opinión, no contaminada por la euforia radical, se entere y considere las garantías que tenemos los hombres de izquierda y sus organizaciones en esta provincia, desde que Emiliano el amigo de March y expulsado de las Constituyentes, es el amo y señor de honradas vidas y haciendas.

EL COMITÉ.

Pontevedra, 11 de julio 1934.

Socialista: labora constantemente superarte: esfuerzate por ser hoy mejor que ayer, y disponte a ser mañana mejor que hoy.

¿OTRA VEZ EL JUEGO?

La prensa madrileña—aquella que el señor Fiscal se cuida de recoger casi todos los días—, nos advierte que España entera es una inmensa casa de juego; de que se juega en todos los pueblos y en todos los sitios.

Existen agencias de negocios del corte de la establecida de seguros en la calle de Riestra, que se dedican a explotar el negocio en gran escala. No puede dudarse que los ingresos son pingües y sólidos.

Pontevedra, por no ser menos, también juega a todo pasto. Tenemos noticias de que se juega en Artesanos y en el Casino. Suponemos que no será solo en dichos sitios.

En otra ocasión, en tiempos del señor Becerra, nuestro colega «El País» hizo una intensa campaña sobre este inmoral y desvergonzado asunto, dando como resultado el que dicha autoridad acordase tener mano dura en este asunto cortando el lucrativo negocio.

Nos hacemos cargo del silencio actual del colega en estas circunstancias. Sabe y con razón, que perdería el tiempo, tinta y papel. La «mano dura» queda para otros menesteres; a pesar de todo, el colega no debe desmayar y seguir arreando. Es el único diario que tenemos en la provincia con solvencia moral y republicano. No le harán caso, pero le tendrán que oír; por eso nosotros no nos dirigimos a las autoridades; lo hacemos a la opinión, que es la que nos interesa servir, descubriéndole estos escándalos.

Cambio de Dirección

Desde este número ha cesado en la dirección de LA HORA el camarada Delmiro Sarmiento, siendo substituido en dicho cargo por el compañero Emilio Villar, al que se dirigirá la correspondencia en lo sucesivo, a la avenida de Santa María, 16 (Centro Socialista).

Se ha constituido la Federación Cultural Deportiva Obrera

Con gran éxito se celebró la reunión que se venía anunciando para la constitución de esta interesante Federación.

Constituyen su Junta directiva, nombrada por unanimidad, los siguientes compañeros:

- Presidente, Benito Calvo.
- Vice, Emilio Villar.
- Secretario, Telesforo Seoane.
- Vice, Julio Rey.
- Contador, Angel Castro.
- Tesorero, Faustino Gama.
- Vocales: 1.º Enrique Alfonso, 2.º Alejandro Gama, y 3.º Manuel Bujan.

Dados los antecedentes de actividad y entusiasmo de estos dirigentes, esperamos que esta Federación sea algo importante y práctico.

Existe un gran entusiasmo entre sus componentes, por el Congreso Internacional que en breve se celebrará en París y al que asistirá una representación de esta Federación.

JUVENTUD SOCIALISTA

CONVOCATORIA

Por la presente, se convoca a todos los compañeros de la Juventud a la reunión, continuación de la ordinaria, que se celebrará el martes día 17 del actual, a las ocho de la noche en primera y ocho y media en segunda, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Correspondencia, altas y bajas.
 - 2.º Renovación del Comité.
 - 3.º Nombramiento de compañeros para el grupo «Salud y Cultura».
 - 4.º «Renovación».
 - 5.º Proposiciones generales.
- Se advierte a los compañeros que están incursos en el artículo 9 del Reglamento, que de no asistir a la reunión a dar cuenta de su conducta, serán dados de baja o expulsados, según acuerde la Asamblea.

EL COMITÉ.

Sucesos domingueros

En la madrugada del domingo hubo una bronca mayúscula en un establecimiento cercano a una casa de lenocinio, entre unos muchachos conocidos y, según nos aseguran, dos guardias de asalto vestidos de paisano y uno de ellos «novio» de una mujer de «mal vivir» apodada la Gata; el que en actitud achulada —como correspondía al estar en compañía de su «cara mitad»—les dijo a los chicos que allí no había más testículos que los de él. Los injuriados contestaron con puñetazos de «reglamento» que puso en k. o. repetido a los dos bravos.

Vinos-Jerez-Coñac
Casa fundada en el siglo XVII
La más antigua de Jerez



¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja
¡SOLO POR 15 DÍAS!

Almacenes de Calzado **CES BRAVO**
PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCION, 2 y 4
PONTEVEDRA

Arturo Martínez Fernández
Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases
— y estilos —

BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA)
PONTEVEDRA

Imprenta LA POPULAR
Charino, 7— Pontevedra

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

La correspondencia al Director, dirijase a Avenida Sta. María, 16

Clausuradas las Cortes, la peor de las reacciones que sufrió España impera como señora absoluta de nuestros destinos. Somos los más y los más fuertes. No olvidéis que a la postre seremos nosotros, los trabajadores, los que imponemos el imperio de la justicia; saber resistir y estar siempre alerta para escalar el Poder tan pronto suene la hora, que no puede tardar.

De la bárbara represión campesina

De nuestro querido colega «Renovación» copiamos algunas escenas trágicas sobre la clase de «arreglo» con que el Gobierno radical «resolvió» el conflicto campesino en el pasado mes. Por su larga extensión, lo publicaremos en números sucesivos.

Cuando se dice que el obrero campesino solamente sueña en la revolución social, se registra un hecho cierto. Hoy día, en todo el agro español no hay más que un pensamiento y una voluntad: la de alzarse en armas contra el Poder constituido. Y no por convicción teórica, ni aun siquiera por habilidad política. Es por sed de sangre, por ansias de venganza. En cada pueblo de España—raras son las excepciones—los trabajadores campesinos tienen alguna cuenta pendiente que saldar, bien sea con los caciques, bien con la guardia civil. No hay lugar donde los obreros socialistas puedan vivir, ante la presión sorda y continua de los señores de la tierra, que, implacablemente, sordamente, los matan por hambre y les niegan el pan, el trabajo y la salud de sus hijos. No hay aldea donde la guardia civil no se haya erigido en fuerza feudal de horca y cuchillo. A la orden del día se han puesto en práctica, con más agudeza aún a raíz de la huelga de campesinos, tormentos que rebasan los de épocas inquisitoriales; refinadas torturas, capaces de crear en el campesino que las padece no ya un ambiente revolucionario, sino un ambiente de destrucción sangrienta, capaz en un momento determinado de arrancar de cuajo hasta los últimos vestigios del régimen actual, con todos sus secuaces y todas sus camarillas.

No hay exageración. El día de la revolución social, en los campos se ha de producir con tal vigor que el levantamiento campesino asustará y será ejemplo de crueldad para el futuro. Se está sembrando con sangre, y es esta mala semilla. Desencadenada la revolución, cuando las ciudades, apaciguadas, recobren de nuevo su ritmo de vida, aún en los camposse continuarán saldando viejos rencores, juradas venganzas, imposibles de evitar, difíciles de contener. Nosotros registramos el hecho con indiferencia, dispuestos a no mover ni una sola potencia si en nuestras manos estuviese el evitarlo.

El que esto sea así lo vamos a justificar.

El «colgajo» y los «palillos».—Cómo se hace confesar lo imposible por este fino medio de tortura

Hechos; sólo hechos. He aquí una declaración inédita que brindamos al ministro de la Gobernación. Declarante: Manuel Mármol. Lugar de la acción: Castro del Río. Nos dice así el citado camarada:

«El día 21 del pasado mayo fui a Doña Mencía, en bicicleta, a ver a la novia. Salí de Castro a las tres y media de la tarde y llegué a Baena (ya que para ir a Doña Mencía hay que pasar por Baena), y llegué a la plaza donde está

situado el Sindicato, y como estuviera cerrado decidí continuar el viaje sin pararme en ninguna parte ni hablar con nadie; sólo pregunté en la plaza a una muchacha por el Sindicato. Luego me enteré de que esta muchacha era la sirvienta del teniente de la guardia civil. Llegué a casa de mi novia, en Doña Mencía, luego, a casa de una familia de confianza, y después, a casa de un amigo, donde dejé la bicicleta hasta eso de las once de la noche, hora en que regresé a Castro.

El teniente de Baena mandó una orden a Castro para que me detuvieran a mi regreso, que fué a la una. Al entrar en Castro, una pareja de la guardia civil me detuvo y me interrogó que de dónde venía, y, tras de mucho insistir, llegamos a la cárcel, donde permanecí hasta las tres de la tarde, que fué el sargento del puesto a tomarme declaración. Me dijo que quedaba en libertad; pero que a las ocho de la noche me personara en casa del teniente, en Baena, para prestar declaración. Llegué a Baena y no estaba el teniente en su casa. Volví a las nueve de la noche, me recibí y me dijo:

—¿Es usted de Castro?
—Sí, señor—le contesté.
Me condujo a su despacho y empezó interrogándome:

—¿A qué vino usted ayer a Baena?
—Yo no venía a Baena. Iba a Doña Mencía, y como al conserje del Sindicato le conocí de que vende hortalizas, y hace más de un mes que no le veo, ése fué el motivo de ir a verlo, lo que no pude lograr porque el Sindicato está cerrado, y no fui a buscarlo después sino que seguí mi viaje a Doña Mencía.

Indiqué a la hora que salí de Castro, a la que llegué a Doña Mencía, las horas que estuve y dónde. Dicho teniente puso una conferencia a Doña Mencía para ver si coincidían mis declaraciones con los hechos, y mientras tanto me hizo sentar en el patio del cuartel hora y media. Me volvió a llamar y me dijo:

—De Doña Mencía me dan unos informes muy desfavorables para usted, así es que diga la verdad o de lo contrario lo pasará usted mal. Y como yo insistiera, me dijo que no podía comprender que yo llegara por capricho al Sindicato, y más siendo de Castro.

El resultado fué que llamó al cabo y le dijo:

—Lléveme a éste a la cuadra y cuélguenlo hasta que cuente todo lo que sepa.
Me llevó a la cuadra, y después llegó un guardia y me puso los «palillos» en la mano derecha, exactamente igual que se los pusieron a los compañeros de Bujalance, y me dejaron solo.

Al cuarto de hora vino el cabo y me dijo:

—¿Está usted dispuesto a decir la verdad? Mire que el teniente está decidido a hacerle lo que sea necesario para que diga la verdad.

Entonces le contesté:

—¿Aquí se viene a decir la verdad o la mentira? Y como me contestara que a decir la verdad, le dije que me pusiera en libertad, porque yo la

CONCURSO LITERARIO

patrocinado por el Anónimo Donante, para los jóvenes socialistas de la provincia, que se sujeten a las siguientes bases:

TEMAS

1.º Consistirá en analizar la actual situación política española, relacionándola con la táctica socialista, desarrollando el tema siguiente: «¿Es necesaria en España la dictadura del proletariado para implantar el Socialismo?»

2.º Consistirá en un estudio, con arreglo a la táctica socialista: «Cuáles serían las diez primeras iniciativas que deberían ponerse en vigor para la mayor seguridad del Estado socialista».

BASES

1.º Todos los trabajos serán originales e inéditos, ostentarán un lema y en sobre cerrado, marcado al exterior con el mismo lema se anotará el nombre y domicilio del autor.

2.º Los trabajos, escritos a máquina a dos espacios o en letra cursiva corriente y muy clara, no podrán exceder de cuatro cuartillas para el primer tema y de dos y media para el segundo, y se remitirán al Director de LA HORA, Santa María, 16.

3.º El plazo de admisión de los trabajos se señalará oportunamente.

4.º El acto de apertura de los sobres, tendrán efecto en el local social de la Federación Provincial de Juventudes Socialistas, en fecha que se anunciará.

5.º Los nombres del Jurado, que estará integrado por el Di-

rector y dos Redactores de LA HORA y tres miembros del Comité Provincial de Juventudes Socialistas, se darán a conocer una vez que hayan terminado su veredicto.

6.º Los trabajos premiados quedarán de la exclusiva propiedad de sus autores. Serán publicados en LA HORA, gestionándose además su inserción en los más importantes periódicos socialistas de España.

7.º Para poder tomar parte en este concurso, necesitase estar afiliado a una de las Juventudes Socialistas de la provincia; siendo además necesario la presentación del último recibo cotizado.

8.º La entrega de los premios se tratará de revestirla de la mayor importancia posible, coincidiendo con un acto de afirmación juvenil socialista en la capital de la provincia.

PREMIOS

El trabajo que sea seleccionado para el primer premio, se le entregará a su autor la traducción completa de la universal obra de Carlos Marx, «El Capital».

El autor de las diez mejores iniciativas que sean seleccionadas para el segundo premio, se le entregarán las obras siguientes: «Capitalismo y Socialismo», de Otto Bauer, «Más allá del Marxismo», de Henri de Man y «Alemania, ayer y hoy», de Ramos Oliveira.

DIVULGACIÓN SOCIOLOGICA

Las bases científicas del marxismo

Los Estados burgueses pretenden exterminar a los marxistas. El proletariado de todos los países civilizados lucha ardentemente por una sociedad más justa. Pero este anhelo de justicia, que es la virtud más excelsa del corazón humano, es a los ojos de la burguesía un crimen horrendo. El marxismo es, a su entender, una doctrina nefasta

había dicho. Entonces me apretó más los «palillos» y se fué, y al rato vino otra vez y me dijo:

—Entonces, tu no cantas, ¿eh? Y me dió otro apretón que me crujieron los dedos y se fué.

Cuando hubo pasado un cuarto de hora vino un guardia y me quitó los «palillos», me hizo meter la mano en agua fría, a fin de reblandecerme los dedos, y después me dieron masaje para quitar las huellas de los martirios, cosa que después de seis días las tengo recientes, ya que tengo los dedos reventados después de seis días. Me llevaron a la posada del administrador de la Anónima Alsina y le dijeron que me pusiera una cama y que no me dejara salir a la calle hasta el otro día, en que me dieron un billete para ir a Castro, me hicieron pagar la cama y el billete y se marcharon».

(Continuará)

RELLENOS

ENSEÑANZA RELIGIOSA

Si no fuera por el convencimiento que tenemos de que el Dios de los cristianos es infinitamente bueno, cualquier no creyente le supondría infinitamente cruel.

Empieza por crearnos por su soberana voluntad, y no por la nuestra; nos impone desde antes de darnos el ser la conducta que hemos de seguir y nos traza el camino de nuestra vida («Dios tiene escrito el destino de sus criaturas desde antes de venir al mundo»).

Pues resulta que, al formar a sus criaturas (a su imagen y semejanza, no olvidarse) lo primero que se le ocurre es fabricar un lugar horrendo, tremendo, pavoroso para castigarnos eternamente con los más formidables tormentos que jamás puede concebir la mente humana. Lo primero que procura es inspirarnos miedo, espanto, terror. Es inútil ser bueno; es inútil complacerle en los más mínimos detalles. A Abraham le exige para probar su fé (¿pero no habíamos quedado en que Dios todo lo sabe, hasta los más ocultos pensamientos de los hombres?) que le sacrifique a su hijo Isaac, es decir, le obliga a ser fraticida; si Abraham es humano, justo, bueno y se niega a ser fraticida, iría al Infierno, pero Abraham es mal padre, es cruelmente injusto y es fraticida y eleva el cuchillo para sacrificar a su hijo inocente, y esto le es grato a Dios, al Dios bondadoso. No se consuma el asesinato. Dios no lo permite, menos mal. Pues este patriarca hebreo, no le concede ningún premio, únicamente le exime, le indulta de ir al Infierno, pues la Gloria está cerrada para los mortales. Los hombres se han hecho indignos de ella por el pecado cometido por sus antepasados Adán y Eva. ¿No rezuma esto justicia por todos los poros? Y en tales condiciones exige que se le ame, que se le adore. Claro que algún día, se abrirán las

puertas del Cielo para que esperen en el Limbo; nos aseguran que ya se abrieron, son los Cristianos; otros aseguran que aún permanecen cerradas, son los judíos. ¿Quién dice verdad?

Pero quedamos en que solo la religión católica, apostólica y romana es la verdadera, a ella tenemos que atenernos. Dios es cruel, al parecer, pero Cristo, su hijo, es bueno. ¿En que quedamos; pues los dos, y uno más, son tres, y uno, y lo mismo?

Para salvarse, es condición indispensable cumplir la ley de Dios; los que se escurren, los que faltan a ella y forzosa-mente tenemos que faltar todos los días, a todas horas, nos condenaremos irremisiblemente; en este caso, nadie tendría interés en enmendarse, pues ya sentenciado, se nos antojaría una tontería seguir cumpliendo la ley; pero, existe el Sacramento de la Penitencia; se acerca uno a un hombre vestido con un negro ropaje, se le comunica el pecado y el penitente liquida su cuenta y puede salvarse.

—Y dígame, preguntaba yo a un autorizadísimo reverendo ministro del Altísimo. ¿Y desde que edad se peca y es menester confesarse?

—Ah, eso depende de la más o menos despierta inteligencia del creyente.

—Vamos a suponer una inteligencia «corriente».

—Pues en ese caso, desde los siete años se peca y se condena el que no pase por el Jordán de la penitencia.

—¿Es pecado no ir a misa el Domingo?

—Mortal, mortal de necesidad, que al no confesarla, el Infierno es seguro.

—De manera que, mi hija de siete años, que le gusta mucho la cama, la despierta su madre para ir a misa; ella, deja de ir a misa porque le gusta más la cama y además está atareada vistiendo a una muñeca que le compré la víspera y... pierde la misa.

—Pues si en aquel momento muere sin los auxilios del sacerdote para que ella le confiese su pecado, sufrirá eternamente, siempre, siempre, sin posible perdón ni misericordia, los más espantosos tormentos del Infierno; el que entra allí, no sale jamás.

—Y dice usted, señor ensotanado, que ese Dios es bueno, justo, infinitamente misericordioso, etc., etc.

—Así es.

—Otra pregunta mi respetable clérigo: ¿Y el que no se bautiza?

—Se condena.

—¿Y si tiene menos de siete años?

—En ese caso, no vá al Infierno.

—Menos mal.

—Pero jamás entrará en el cielo.

—¿Y que culpa tiene la criatura de que su padre no le diera la gana de bautizarle? ¿Qué culpa tiene el niño del descuido o la incredulidad del padre?

—No olvide, que Dios en su infinita justicia, castiga en los hijos las faltas de los padres.

—¡Ah! ¡Es verdad! ¡Ya no me acordaba! Todo es cuestión de nacer de buena familia.

MÁXIMO CORTÉS.

JONIZAL.